

TEORÍA y Praxis

Revista de Ciencias Sociales
y Humanidades

No. 40

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
año 20, No.40, enero-junio de 2022, p. 1-4

ISSN 1994-733X, Editorial Universidad Don Bosco,
year 20, No.40, enero-junio 2022, p. 1-4

Editorial

Héctor Grenni

Este número 40 de Teoría y Praxis ve la luz en tiempos de pandemia, todavía. El número 40 desde el nacimiento de Teoría y Praxis, allá por el año 2002, y el tercero en tiempos de pandemia.

En el primer artículo de este número, *El paradigma tecnocrático: una mirada crítica desde diversas perspectivas*, los profesores Navarro Camacho y Mena León presentan una interesante y aguda reflexión desde campos disciplinares distintos, deteniéndose, sobre todo, en las implicaciones ideológicas, éticas, políticas, económicas, sociales y ambientales. Los autores recurren a autores como Chassot, Dusek, Auler o Delizoicov para sus argumentaciones, lo que le da a este trabajo una riqueza conceptual sumamente original. Dejando de lado consideraciones éticas, políticas, económicas, sociales, culturales y ambientales, este trabajo se detiene en la relación entre tecnología y ciencia, y en sus vínculos con las ciencias sociales y las humanidades. Toda una serie de preguntas guía el itinerario discursivo de este trabajo: desde qué se entiende por tecnología, hasta la consideración de si todo lo que es técnica o científicamente posible está éticamente justificado. Los autores proponen aquí, tanto la disolución de las fronteras disciplinares, para ir al encuentro de la deshumanización a que puede dar lugar este paradigma, como el acceso universal a la información, a los recursos digitales y al posicionamiento crítico frente al adiestramiento mediático de las masas, que lleva a al consumismo y la violencia. El cuestionamiento de los dispositivos sustentados en una lógica de razón tecno-científica que privilegia la estandarización, la instrumentalización, la eficiencia y la productividad, necesarios para el mantenimiento del sistema, son propuestos como un camino posible para ir al encuentro del confinamiento, la marginalización y la neutralización de unos frente a otros, a que da origen este modelo. Los autores concluyen llamando a la reflexión sobre el impacto que este modelo tendrá en las generaciones futuras, y proponen la búsqueda de soluciones conjuntas y de un diálogo con todos los grupos sociales, culturales, étnicos, económicos y políticos, para que la construcción de un *mundo en común sea posible*.

Por su parte, la profesora Ramos presenta aquí una *Descripción de la protesta salvadoreña durante el periodo 2012-2013*, analizando los principales

conflictos y protestas ocurridas en ese periodo, que corresponde a los tiempos del primer gobierno del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). En esos años se identificó una conflictividad que generó el surgimiento de protestas dirigidas hacia el gobierno, debido a la insatisfacción y la violación de los derechos laborales y sindicales, como señala la autora. La autora indagó en los periódicos La Prensa Gráfica, El Diario de Hoy, Co Latino y El Faro, identificando 303 actividades de protesta. Partiendo del enfoque propuesto por la teoría sobre el conflicto social, la autora identificó algunas características de las protestas, deteniéndose en los medios de presión utilizados, los niveles de violencia, los actores movilizados y el tipo de demanda. La autora no elude tratar los casos en que las demandas implican un choque de derechos, como cuando el derecho de protesta de los trabajadores de la salud tropieza con el derecho a la salud de parte de los pacientes. El análisis se detiene, además, en la respuesta del gobierno, que consistió, generalmente, en desestimar la protesta sin responder a los reclamos.

Por último, el profesor González, en su artículo **La comprensión científica del ser humano y sus implicaciones para la educación**, nos presenta los estudios sobre el cerebro humano y su relación con la vida mental. Desde una ciencia en constante y vertiginoso desarrollo como la Neurociencia, fuertemente ligada a la Biología evolutiva, la Paleoantropología y la Psicología cognitiva, reflexiona acerca de las implicaciones que tienen en la educación, los conocimientos científicos más recientes. Y a partir de allí, decanta en los estados mentales, los tejidos de creencias, las ideaciones, las intuiciones, los prejuicios, las opiniones, los valores... Y a partir del supuesto que “los comportamientos de los individuos no son ajenos a sus creencias, percepciones, opiniones y valoraciones, aunque no se trata de una relación mecánica”, el autor concluye que *“somos unos monos sin pelo que nos hemos valido y nos valemos de nuestras herramientas corporales y mentales para hacer cosas –entre ellas inventar religiones, mitos, arte, normas morales y jurídicas, la democracia, los derechos humanos, tecnologías, ciencias, filosofía– con la finalidad de que nos ayuden a sobrevivir, pero en incontables ocasiones esas invenciones se han revelado contrarias a esa finalidad, porque han sido elaboradas y usadas para explotar y abusar de otros seres humanos”*. La compleja recurrencia a que la religión es un invento humano no parece contradecir, por lo menos explícitamente, el deseo innato de trascendencia de todo ser humano, ni aludir a la concepción que la relación con lo trascendente en los seres humano está condicionada por las relaciones de producción. Más bien, lleva a concluir la íntima y compleja relación que existe en todo aquello que conforma el ser humano. La imbricación entre las neurociencias y la educación será lenta, afirma el autor, por la distancia que ha existido entre ambas ciencias tanto en sus objetivos como en sus métodos. Pero los avances en los estudios del cerebro humano sin duda llevarán a una contribución mutua que puede ser de gran beneficio.

Presentamos este número 40 de Teoría y Praxis, con sus 20 años de intentos de salir de la academia para llegar a la realidad cotidiana, tan esquiva y confusa, tan atrayente y hermosa. Veinte años atrás no pensábamos en una pandemia como la que nos hace de contexto ahora. Las inmensas interrogantes que nos plantea ahora esta pandemia, las nuevas pobreza que hemos descubierto, el

perpetuarse de las antiguas pobrezas, y las ansias de salir de una vez por todas de ella, nos lleva con mucha frecuencia a pensar en la normalidad que se viene, la `nueva normalidad`. Esperamos que el número 41 de Teoría y Praxis nos encuentre ya pensando en cómo reconstruimos este mundo, cómo lo hacemos más justo y fraterno, y cómo superamos las condiciones que nos llevaron a esto.